

# **Diferencias intraprovinciales en el proceso de transición demográfica. El caso de la provincia de Mendoza (Argentina)<sup>1</sup>**

Juan Manuel Cerdá<sup>2</sup>

## **Resumen:**

El objetivo de este trabajo es comprobar la existencia de diferentes transiciones demográficas que se dieron al interior de la provincia de Mendoza (Argentina) y cómo éstas se desarrollaron a lo largo de todo el siglo XX. En particular, se analizan las relaciones existentes entre la estructura productiva, los aspectos culturales, las migraciones y el ritmo que tuvo la transición demográfica en la provincia.

A partir de un estudio exhaustivo de las fuentes cuantitativas, se ha podido identificar algunas características que diferenciarían a la transición demográfica en Mendoza del establecido por la bibliografía especializada para el promedio nacional. Esta diferencia estaría asociada a procesos de desarrollo local y a la influencia que tuvieron las migraciones en la región a comienzos del siglo XX.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012.

<sup>2</sup> Investigador de CONICET y del Centro de Estudios de la Argentina Rural, Universidad Nacional de Quilmes (CEAR-UNQ), Argentina. Correo de contacto: jmcerda@unq.edu.ar; cerdajuanma@yahoo.com.ar

## 1. Introducción

Los estudios demográficos en la Argentina surgieron a comienzos de la década de 1970, fuertemente influenciados por la escuela francesa de demografía. Así, los trabajos pioneros de Lattes (1975), Recchini y Lattes (1975), Pantelides (1979, 1983) y Somoza (1983) dieron el puntapié inicial a esta área del conocimiento y se orientaron a buscar las regularidades de los procesos demográficos y a establecer “macromodelos” de alcance nacional.<sup>3</sup> Estos estudios llegaron a la conclusión que la transición demográfica en Argentina se produjo de una forma *no ortodoxo*, caracterizada por una baja de la mortalidad y de la natalidad de forma paralela y rápida entre finales del siglo XIX y la década de 1930 (Pantelides, 1983 y Somoza, 1983). Esta tendencia en la búsqueda de “macromodelos” se basó en el análisis de los promedios provinciales, lo que permitió establecer un patrón de comportamiento a nivel nacional pero, al mismo tiempo, dificultó la captación de los procesos a nivel local o subregional.

Esta tendencia en los estudios sociodemográficos comenzó a cambiar a mediados de la década de 1980 cuando se abordó el análisis de la transición demográfica desde una perspectiva regional. Se plantearon nuevas hipótesis explicativas que contemplaron una relación más inmediata entre los procesos demográficos y las variables socioeconómicas a nivel local o regional. En este sentido se orientaron los trabajos de Susana Torrado y Hernán Otero que marcaron un nuevo rumbo en las investigaciones demográficas, aunque con diferentes perspectivas entre sí.

El estudio erudito y sistemático de las fuentes censales realizado por Torrado (2003) ha permitido establecer una *historia de la familia argentina* y sus cambios a lo largo del siglo XX. En dicho trabajo (que resume un conjunto de otros trabajos previos, de igual relevancia) la autora describe las similitudes y las diferencias que se dieron en el modelo de familia en cada una de las regiones del país. Esta temática –la de la familia- fue analizada por la autora

---

<sup>3</sup> Otros trabajos que se orientaron en el mismo sentido son: Recchini, Z. y Lattes, A. (1975); Pantelides, E. (1979, 1983); Somoza, J. (1973); Otero, H. (2004) y Torrado, S. (2003).

teniendo en cuenta las particularidades culturales, económicas y la influencia que tuvieron las migraciones en las diferentes regiones de la Argentina.

Desde una perspectiva similar Otero (2004) puso a prueba una serie de variables – económicas, culturales e institucionales- que han sido utilizadas por diferentes autores para explicar los procesos demográficos en Europa y en América Latina. Este autor llega a la conclusión que las variables sociodemográficas no respondieron de igual manera en las diferentes regiones del país y que, en cierta medida, cada una de las provincias experimentaron procesos demográficos con ritmos diferentes entre sí descartando así una única explicación para todo el país.

Estas investigaciones arrojaron resultados significativos donde los procesos sociodemográficos no tienen una evolución igual en todo el país sino que, por el contrario, se observan patrones de comportamientos más fragmentados y complejos (en pequeños mosaicos) muchos más complejo que el descrito por la bibliografía clásica.

Todos estos estudios, resumidos muy rápidamente, han aportado muchas de las ideas sobre la estructura demográfica argentina y sus cambios a lo largo del último siglo. Pero, también, han dejado explicitado que está pendiente un análisis regional más profundo, sobre todo en un país con 3.761.274 Km<sup>2</sup> donde los procesos demográficos no siempre siguieron al promedio nacional y donde sería deseable encontrar factores más inmediatos entre la estructura productiva, las migraciones, las diferencias culturales y los procesos sociodemográficos que ocurren a nivel regional.<sup>4</sup>

En este sentido se orienta el presente trabajo que, focalizado en la provincia de Mendoza, analiza la existencia de diferentes transiciones demográficas al interior de la provincia y cómo éstas se desarrollaron durante el período en estudio. Por último, se hace hincapié en la relación entre la estructura productiva y el ritmo más lento que ha

---

<sup>4</sup> Quizás una excepción sea la amplia bibliografía que se ha desarrollado en los últimos años para la región del Noroeste Argentino. Ver BOLSI, A. (1997) y Bolsi, A. y Ortiz de D'Arterio, P. (2001) y Celton, D y Ribotta, B. (2004), entre otros.

experimentado la transición demográfica en la provincia en relación con el promedio nacional.

## **2. Fuente de información**

Uno de los mayores problemas que ha tenido la demografía argentina es la escasez de información cuantitativa. Producto de esto, en general, se ha tomado a las provincias como unidad de análisis, lo que ha permitido estudiar los cambios y las continuidades de forma general pero haciendo casi imposible analizar los procesos sociales al interior de las mismas. Esto ha implicado que, generalmente, las provincias sean mostradas como unidades homogéneas sin diferencias internas, aspecto que difiere mucho de la realidad. Los promedios provinciales esconden escenarios sociodemográficos muy disímiles e inciden de diferente manera sobre la evolución de los resultados. Partiendo de esta premisa, en este trabajo, se utiliza a los *departamentos* como unidad de análisis,<sup>5</sup> lo que ha permitido un estudio más detallado de las diferentes variables demográficas y sus vinculaciones con el medio socioeconómico y cultural en el cual se desarrollaron. Así los cambios y las continuidades de cada una de las variables que se analizan encuentren un anclaje más inmediato con el territorio y, por lo tanto, se pueda llegar a conclusiones más precisas.

Las fuentes de información utilizadas en este trabajo fueron obtenidas de los Censos Nacionales de Población correspondientes a los años 1869, 1895, 1914, 1947, 1960 y 1970, del Censo Provincial de Población de 1909 y, para el período 1911-1970, se han obtenido datos anuales de diferentes indicadores realizados por la Dirección de Estadísticas provincial. Relacionada con esta última fuente de información se han utilizado tanto los datos que se encuentran editados en los boletines oficiales como así también aquellos que, aunque no han sido publicados, se han encontrado en los libros notariales.

---

<sup>5</sup> Para el período en estudio los *departamentos* son la menor unidad de información que se encuentra disponible, tanto en los censos como en el resto de las fuentes disponibles.

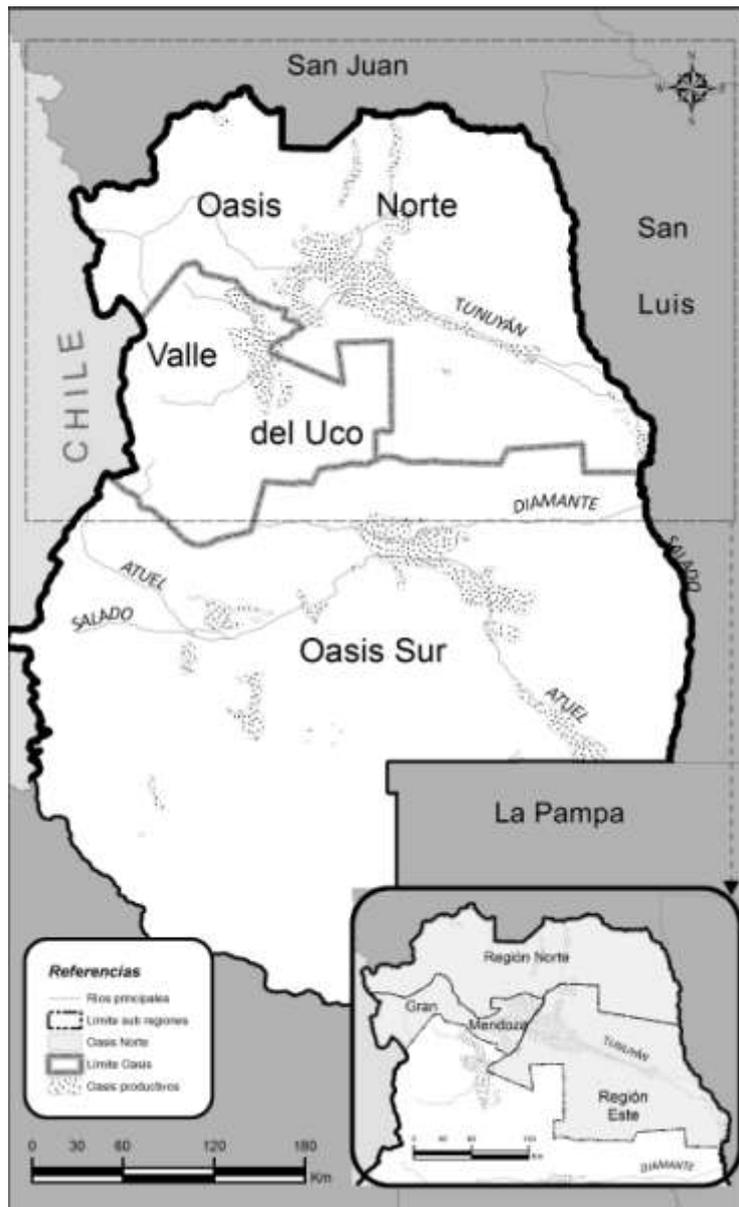
Si bien los datos utilizados pueden adolecer de algunas inexactitudes o faltantes, la evolución de los mismos y su coherencia en un período relativamente largo de casi un siglo nos han llevado a confiar en los resultados. Por otro lado, los promedios provinciales y los datos a nivel departamental fueron ajustados a partir de los datos censales por la misma dirección de estadísticas de la provincia a partir de los datos censales y los resultados obtenidos son consistentes con los análisis reseñados al comienzo de este trabajo.

### **3. Características de la provincia**

#### *Geográficas y económicas*

La provincia de Mendoza se sitúa en el centro-oeste de la República Argentina, cubre una superficie de 148.271 Km<sup>2</sup> y con un clima predominantemente desértico lo que ha obligado a la población que allí se asentó desde tiempos coloniales a utilizar los ríos como fuente fundamental de desarrollo socioeconómico. A pesar de ser un territorio relativamente amplio, la población se concentró históricamente en el área irrigada –que representa tan sólo el 3 % de la superficie total- y donde, también, se desarrolló la mayor parte de las actividades productivas de la provincia. Este territorio provincial puede dividirse en tres Oasis: el **Oasis Norte**, que a su vez se divide en tres subregiones o áreas: que está compuesta por el *Gran Mendoza* que incluye a los departamentos de la Ciudad Capital, Godoy Cruz, Las Heras, Guaymallén, Maipú, Lujan; la región Este: con los departamentos de San Martín, Junín y Rivadavia y, finalmente, la *región Norte* que comprende a los departamentos de Lavalle, Santa Rosa y La Paz. El segundo Oasis se encuentra ubicado al oeste de la provincia –también denominado como Valle de Uco- donde se encuentran los departamentos de Tunuyán, Tupungato y San Carlos. Por último, el **Oasis Sur** compuesto por los departamentos de San Rafael, General Alvear y Malargüe.

## Regionalización de la provincia de Mendoza



A mediados del siglo XIX la actividad económica de la provincia se concentraba en el Oasis Norte y se basaba en la producción ganadera, que abastecía al mercado de Chile, y en la producción de cereales destinada al mercado interno. Asociados a la producción primaria se desarrollaron el comercial y un amplio sector de servicios que contribuyeron a la expansión de la ciudad de Mendoza hasta convertirla en una de las más importantes del país (Richard-Jorba, 1998). Dentro del Oasis se destacaron las regiones del Gran Mendoza y la región Este,

ya que eran el camino obligado de los comerciantes que cruzaban la provincia del litoral pampeano a la república de Chile. Mientras tanto, la región Norte y el resto de los Oasis (Sur y Valle de Uco) eran áreas de frontera que comenzarán a desarrollarse recién a finales del siglo XIX, siendo mucho más pujante el Oasis Sur que el Oeste.<sup>6</sup>

Sin embargo, a finales de la década de 1860, la economía mendocina entró en crisis provocada por la consolidación del Estado Nacional que provocó una desaceleración del comercio con Chile y la pérdida de competitividad relativa de Mendoza en relación con la región pampeana, zona productora por excelencia de cereales y carnes del país (Richard-Jorba, 1998). Esto determinó la necesaria reestructuración del sistema económico y la búsqueda de un producto que diera sustento a la economía provincial. Así, la vitivinicultura – que tenía una presencia importante en la región desde la época colonial pero que había caído significativamente su importancia durante la primera mitad del siglo XIX- se convirtió en la alternativa a la crisis y, rápidamente, transformó la estructura económica y social de la región. Esta decisión se vio favorecida, a su vez, por la llegada del ferrocarril y de una fuerte inmigración que comenzó a poblar los diferentes oasis desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX.

En particular, la llegada del ferrocarril en 1885 a la ciudad de Mendoza permitió conectar, de una manera más eficiente y rápida, a ésta con los puertos del litoral pampeano (Buenos Aires y Rosario), región donde se concentraba la mayoría de la población de inmigrantes y, por lo tanto, el mercado consumidor de vinos más importante de todo el país. Este proceso, sumado a los acuerdos políticos entre la élite local mendocina y el Estado Nacional para proteger a esta nueva agroindustria, le facilitó a la provincia integrarse al

---

<sup>6</sup> El Oasis Sur era una zona de frontera contra el indio. A partir de la década de 1880, cuando se produjo la llamada “campaña del desierto”, el ejército argentino aniquiló a los pueblos originarios y comenzó un proceso de población basado en inmigrantes transatlánticos a partir del cual la región comenzó un proceso de crecimiento económico significativo. (Sanjurjo De Driollet, 2006)

modelo agroexportador como productor de vino para el mercado interno (Rapoport, 2006: capítulo 1).

Alrededor de esta industria se fueron generando encadenamientos productivos que permitieron la creación de nuevas fuentes de trabajo y el desarrollo de un complejo agroindustrial asociado a la vitivinicultura que la provincia no poseía hasta entonces (Pérez Romagnoli, 1996). Sin embargo, la especialización en la producción vitivinícola significó la pérdida de sectores artesanales y de servicios que habían sostenido la economía de la provincia durante muchas décadas. Característica que comparte la provincia con la mayoría de las economías regionales en dicho período y se explica por la imposibilidad de competir con las mercaderías que provenían de Europa (Cerdá, 2006 y Rapoport, 2006).

Desde mediados de la década de 1880 el Poder Ejecutivo provincial creó “comisiones especiales” y contrató agentes extranjeros en Europa para fomentar la inmigración a la provincia. Estas campañas tenían como objetivo incorporar a hombres y mujeres que fueran “prácticos en toda labor agrícola, con especialidad en el cultivo de la vid y en la elaboración de vino” (Provincia de Mendoza, 1879: 84). Esto junto a otras medidas de promoción a la colonización y políticas fiscales más beneficiosas, ayudaron a una radicación temprana de población extranjera en la provincia. En síntesis, producto de éstas y otras medidas adoptadas por los diferentes gobiernos provinciales y nacionales la economía mendocina comenzó un sendero de crecimiento a finales del siglo XIX que sólo se vio interrumpido por las crisis sistémicas de comienzos del siglo XX (Barrios de Villanueva, 2007: 26-55).

### *Evolución demográfica*

Si observamos los datos censales encontramos que la provincia experimentó notorio crecimiento de su población entre 1895-1909, período en que ésta creció a una tasa anual promedio de 40%, proceso que se aceleró entre 1909 y 1914 y que luego retornó a un

crecimiento más moderado entre esta última fecha y 1947 (Ver Tabla 1). Estos valores superaron a la media nacional lo que demuestra el fuerte atractivo que tenía la provincia para los inmigrantes y que, en gran medida, eran de origen italianos, españoles y franceses.

**Tabla 1**  
**Población total de la provincia de Mendoza**  
**1869-1970**

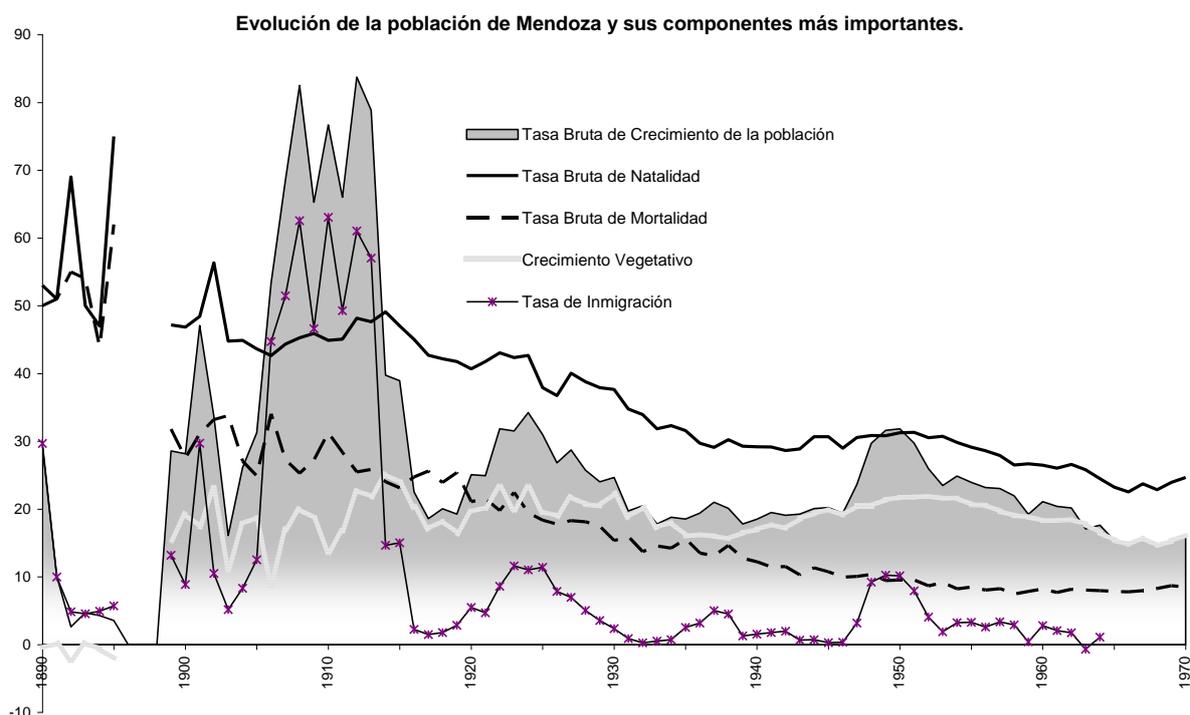
Provincia de Mendoza							
Años	1869	1895	1909	1914	1947	1960	1970
<b>Total</b>	65.413	116.136	206.393	277.535	588.231	824.036	973.075
<b>Nativos</b>	59.271	100.240	155.381	189.181	519.327	744.715	911.972
<b>Extranjeros</b>	6.144	15.896	51.012	88.354	68.904	79.321	61.103
<b>Nativos en %</b>	90,6%	86,3%	75,3%	68,2%	88,3%	90,4%	93,7%
<b>Extranjeros en %</b>	9,4%	13,7%	24,7%	31,8%	11,7%	9,6%	6,3%
<b>Tasas medias anuales %</b>							
	Período 1869-1895	Período 1895-1909	Período 1909-1914	Período 1914-1947	Período 1947-1960	Período 1960-1970	
	21,49	41,93	61,02	23,02	26,27	16,76	
<b>Evolución Nacional</b>							
	Período 1869-1895	Período 1895-1914	Período 1914-1947	Período 1947-1960	Período 1960-1970		
<b>Tasas medias anuales %</b>	30,70	36,40	20,40	19,60	15,20		

Fuente: Estimación propia basada en los datos de los Censos Nacionales de Población correspondientes a los años 1869, 1895, 1914 y 1947, 1960 y 1970 y, para el año 1909, se han utilizados los datos disponibles del Censo Provincial de Población.

A continuación se ha desagregado las diferentes variables que componen la Tasa de Crecimiento Total de la población (TCT) con el propósito de poder determinar la importancia relativa que tuvo la Tasa de Crecimiento Vegetativo (TCV) y la Tasa de Migrantes Internados (TMi) sobre la población total de la provincia. También, se ha incluido en el gráfico la Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) y la Tasa Bruta de Natalidad (TBN), variables que componen la TCV.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Los datos aquí utilizados pueden adolecer de inexactitudes debido a que, a excepción de los Censos Nacionales y el Censo Provincial de 1909, el resto de la información están basada en estimaciones realizadas por la Dirección General de Estadística de la provincia de Mendoza. Sin embargo, como ya se dijo, estas estimaciones resultan aceptables a la luz de los resultados obtenidos y de su coherencia con los resultados obtenidos en los censos.

### Gráfico 1



Fuentes: Estimación propia basada en los datos de los Censos Nacionales de Población correspondientes a los años 1869, 1895, 1914 y 1947, 1960 y 1970 y para el año 1909 se ha utilizado los datos del Censo Provincial de Población.

Los datos correspondientes al período 1890-1895 fueron obtenidos de Coni, E. (1897) y los del período 1904-1910 corresponden a Provincia de Mendoza (1910: 33). Ver citas 5 y 6.

Como se desprende del gráfico 1, la evolución de la TCT en Mendoza estuvo asociada a los flujos migratorios siendo escasamente afectada por las fluctuaciones del crecimiento vegetativo. A pesar de la precaria información existente para el período 1890-1895 los datos estarían indicando una etapa caracterizada por una TCV con saldos negativos que pudo ser contrarestanda por los altos niveles de inmigración que recibió la provincia. Debe destacarse que durante estos años las tasas de natalidad y mortalidad se caracterizaron por mostrar valores altos y erráticos Lemos (1887) y Salas (1889).

A partir de 1895 las estadísticas comenzaron a ser relevada de una forma más sistemáticas y confiables, lo que permite tener una mejor dimensión de la evolución de la población. Desde este momento se puede observar cómo la entrada masiva de inmigración aceleró el proceso de crecimiento de la población y acompañó a una TCV importante que se

mantuvo, en gran medida, gracias a los altos niveles de natalidad. En este sentido, el crecimiento vegetativo se vio fuertemente afectado y se muestra muy errático hasta mediados de la década del 1910 cuando la tasa bruta de mortalidad parece estabilizarse en el marco de un proceso de decrecimiento continuo. Por último, a partir de la segunda década del siglo XX, se observa una caída de la TCT interrumpido sólo por la entrada de inmigrantes luego de los dos conflictos bélicos internacionales.<sup>8</sup>

En el Gráfico 1, también, puede observarse que los procesos de descensos en la tasa de mortalidad y natalidad en la provincia aparecen sincronizados desde comienzo del siglo XX sin una influencia aparente de uno sobre el otro y manteniéndose constante la brecha entre ambas variables. Esta tendencia es similar a la descrita por la bibliografía especializada para el promedio nacional y que fuera apuntada como una de las características principales para definir al modelo de transición demográfica en Argentina como *no ortodoxo*.<sup>9</sup>

A partir de esto y, en gran medida, producto de la inmigración, la estructura de la población se acerca a la observada para el promedio nacional como así también a otras regiones del país donde la inmigración tuvo un papel importante, como la pampa húmeda o la provincia de Tucumán. A pesar de estas similitudes Torrado (1999: 242-245) ha afirmado que la provincia de Mendoza se diferencia de la media nacional por mostrar un marcado retraso en su proceso de transición demográfica. En gran medida, esto estuvo asociado a los niveles de natalidad que se ubicar por encima de la media nacional hasta mediados del siglo XX.<sup>10</sup> Pero, inmediatamente, de esta afirmación surgen dos preguntas que todavía no han sido respondidas y sobre las cuales se intenta dar algunos indicios en este trabajo. Por un lado, ¿Este proceso

---

<sup>8</sup> A partir del año 1964 la Dirección de estadística deja de proveer datos sobre inmigración lo que hace imposible su estudio más allá de las estimaciones censales. Sobre este punto volveremos más adelante pero debemos destacar el trabajo de Fernando Abdala. Ver Abdala, F. (1986).

<sup>9</sup> Sobre este temática hay una amplia bibliografía que, en parte, fue citada a comienzos de este trabajo.

<sup>10</sup> Estos resultados son coincidentes con las estimaciones realizadas de los índices de fecundidad realizados por Pantelides (1979) para algunas regiones del país. Está autora estimó que la Tasa de Fecundidad General para los años censales, siendo en el caso de la provincia de Mendoza de 186.1 (1869); 197.7 (1895), 209.5 (1914), 119.3 (1947), 121.2 (1960) y 114.4 (1970) mientras que el promedio nacional fue estimado en 252.1 (1869); 247.8 (1895), 166.4 (1914), 99.8 (1947), 92.5 (1960) y 91.7 (1970) (Pantelides, 1979: 62). Como puede observarse el descenso en el caso de la provincia en relación con el promedio nacional.

descripto a partir del promedio provincial es homogéneo a su interior o es posible establecer diferentes modelos transicionales? Y, por otro lado, ¿cuáles son las causas que podrían explicar este retraso en la tasa de natalidad? A partir de estas dos inquietudes es que nos proponemos indagar cuáles fueron las causas de dichos procesos. A continuación, se analizan la natalidad y mortalidad en el mayor grado de desagregación posible para luego identificar cuáles pudieron haber sido los factores (económicos, sociales y/o culturales) que influyeron sobre cada una de ellas.

### *Natalidad*

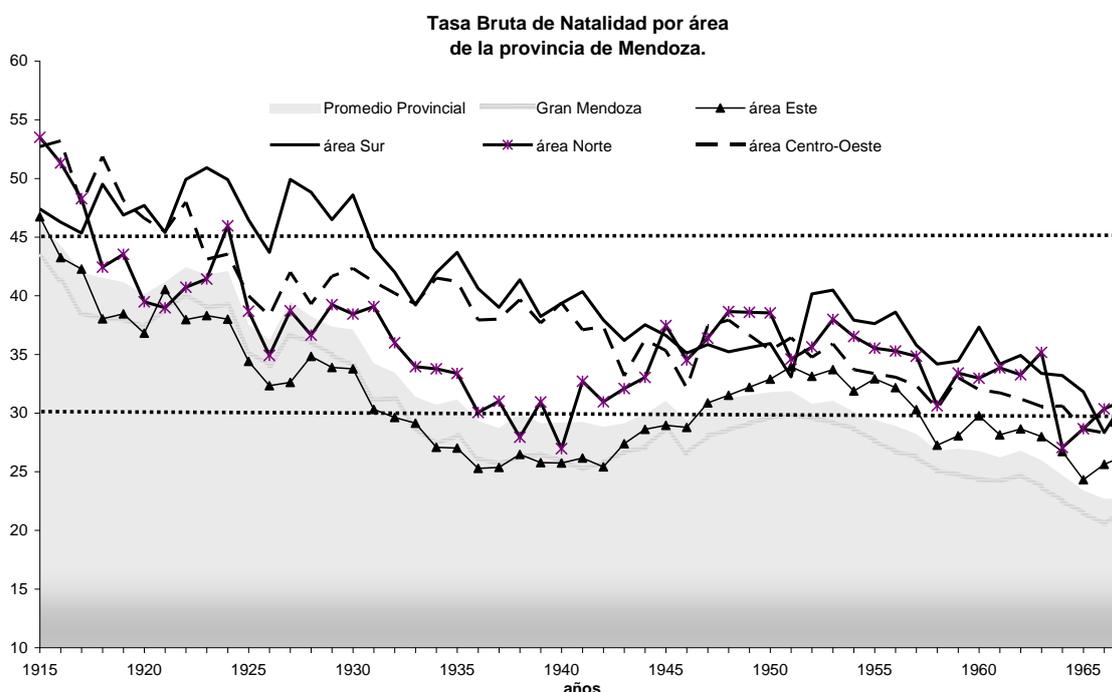
En la bibliografía sobre transiciones demográficas se ha propuesto que el límite entre una sociedad con *natalidad natural* a otra con *natalidad controlada* estaría dado por una tasa de natalidad del 30‰ (Massé, 2001).<sup>11</sup> Según esta posición, a partir de dicho nivel de natalidad la población comenzaría a practicar una limitación voluntaria de los nacimientos de manera general y de forma eficaz. Este límite muchas veces, también, se asoció al grado de desarrollo alcanzado por las sociedades. Sin embargo, entendemos que ésta asociación presupone un modelo normativo común para todas las sociedades, donde el control de la natalidad sería una característica central de las “sociedades modernas”. En este trabajo, se propone como alternativa de interpretación que los niveles de natalidad sólo serían un indicador de lógicas o estrategias familiares diferentes que actúan sobre las decisiones de las personas y que promueven modelos disímiles con ritmos que no siempre responden a los promedios generales. A su vez, estas lógicas diferentes estarían mediadas por otros procesos como por ejemplo: condiciones económicas de los integrantes de la familia, estructuras de la producción, creencias culturales o políticas estatales que fomenten (o no) la procreación.

---

<sup>11</sup> Según la teoría tradicional las sociedades de “Natalidad natural” son aquellas donde los índices de natalidad se ubican entre el 45‰ y el 55‰, mientras que por debajo del 30‰ se comenzaría a observar un autocontrol de la natalidad. Torrado, S. (2003: 87)

En promedio, el comienzo de la caída en la tasa de natalidad en Argentina se dio a partir de las últimas décadas del siglo XIX, acelerándose en la primera década del siglo pasado, y superando la barrera del 30% a mediados de la década de 1930 (Otero, 2003: 82). Sin embargo, en Mendoza este proceso fue mucho más tardío y lento. Como se observa en el Gráfico 2, la tasa de natalidad en esta provincia recién comenzó su descenso a mediados de la década del 1910 y alcanzó a cruzar la barrera teórica de natalidad controlada a mediados del siglo pasado, luego de dos décadas de estancamiento en torno al 30%.

**Gráfico 2**



Fuentes: estimación propia basada en datos realizados por la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza. (Varios años): *Anuario Estadístico*. Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, Mendoza y *Protocolos Notariales*, Datos no publicados.

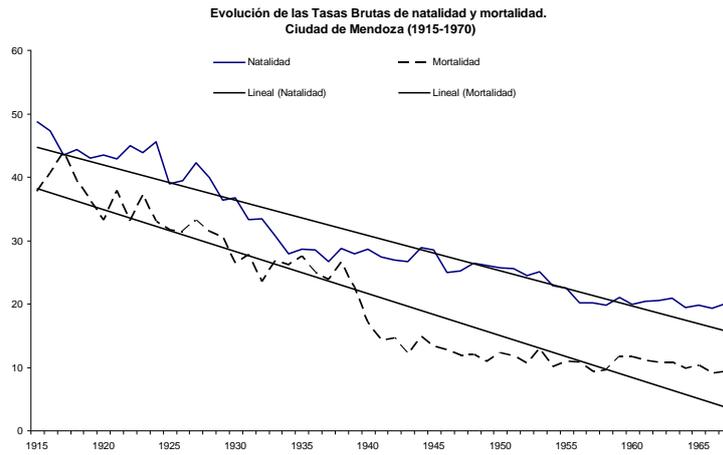
Para encontrar niveles de natalidad tan elevados como los observados en la provincia a comienzos de la década de 1910 (cerca de o por encima del 50%) deberíamos remontarnos a los promedios nacionales de la década de 1870/80 (Recchini de Lattes y Lattes, 1974).

Por otro lado, y más allá de la tendencia decreciente similar al promedio nacional, cuando se desagrega la tasa de natalidad por sub-regiones se observa un proceso heterogéneo

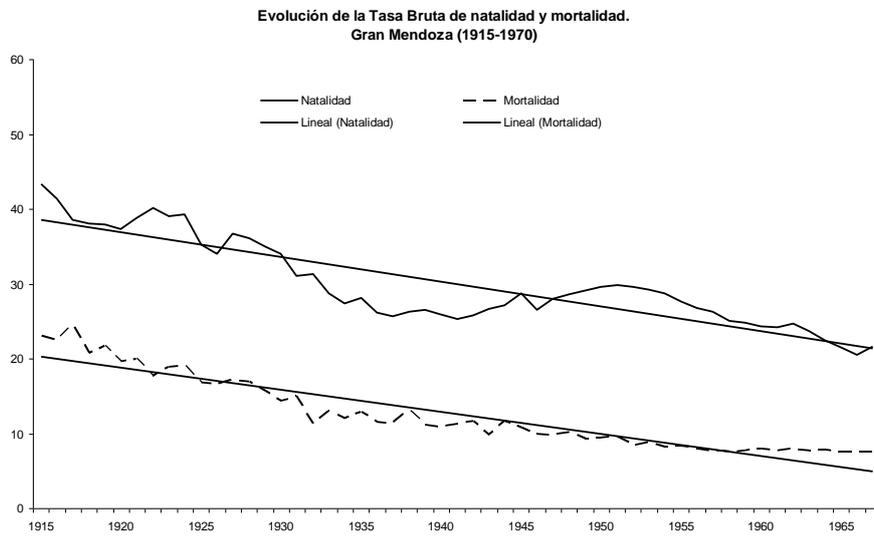
entre cada una de ésta y, especialmente, marcado por ritmos diferentes en cada una de ellas. Como se observa en el gráfico 2, las diferentes áreas comparten una clara tendencia descendente –manteniéndose las desigualdades intrarregional casi constantes- aún cuando el punto de partido y los *tempos* fueron diferentes en cada una de ellas. Si se toma una tasa de natalidad de 45‰ para identificar a las sociedades con *natalidad natural*, en 1915 solamente había un área que se encontraba por debajo de ese nivel –el Gran Mendoza, perteneciente al Oasis Norte-, mientras que el resto de las áreas se ubicaban por encima de este valor y, en algunos casos, como el Oasis de Uco o la región Norte, superaban el 50‰. Estos valores son muy superiores al promedio nacional que para la misma época ya se ubicaba en tono del 40‰ (Torrado, 2003: 236).

Ahora bien, al desagregar los del Gran Mendoza puede observarse gráficamente que la ciudad de Mendoza (ciudad capital de la provincia) mostró un ritmo de descenso mucho más pronunciado que el resto de los departamentos del Gran Mendoza (Gráfico 3a y 3b), mostrando ambos una *amesetamiento* entre mediados de la década de 1930 y los primeros años de la década de 1950. Por su parte, la región Este (también, perteneciente al Oasis Norte) muestra una tendencia similar aunque con un ritmo algo menor y con una recuperación mucho más marcada en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, la región Norte se diferencia de las anteriores por tener un ritmo de descenso mucho menos marcado y manteniéndose con niveles de natalidad por encima del 30 ‰ a lo largo de todo el período de estudio. Por lo tanto, el Gran Mendoza -y especialmente la ciudad de Mendoza- es la región que tuvo una incidencia mayor sobre el descenso del promedio provincial.

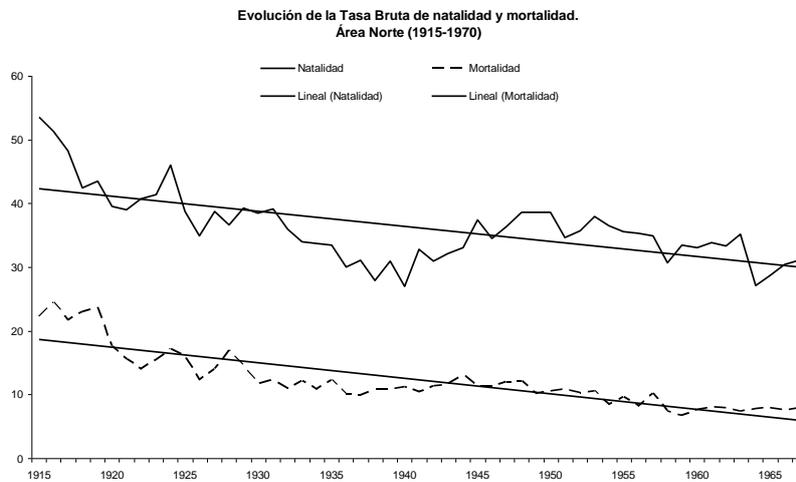
### Gráfico 3a



### Gráfico 3b

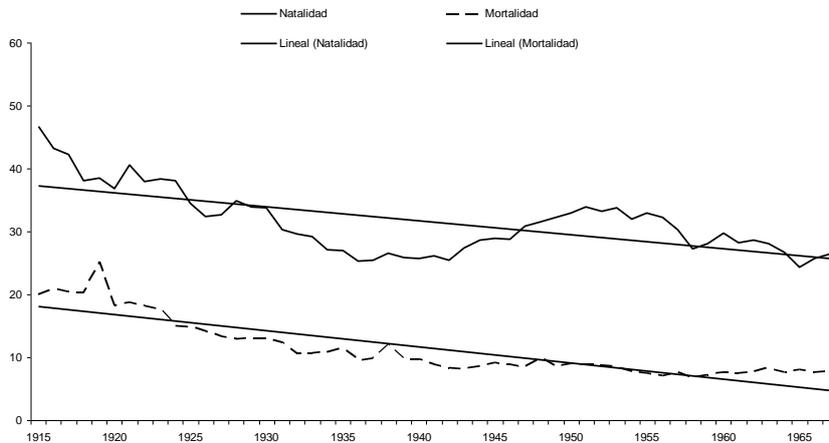


### Gráfico 3c



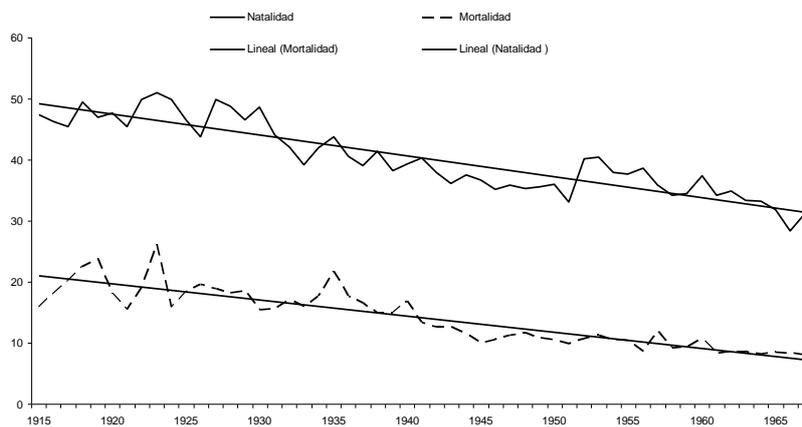
### Gráfico 3d

Evolución de la Tasa Bruta de natalidad y mortalidad.  
Área Este (1915-1970)



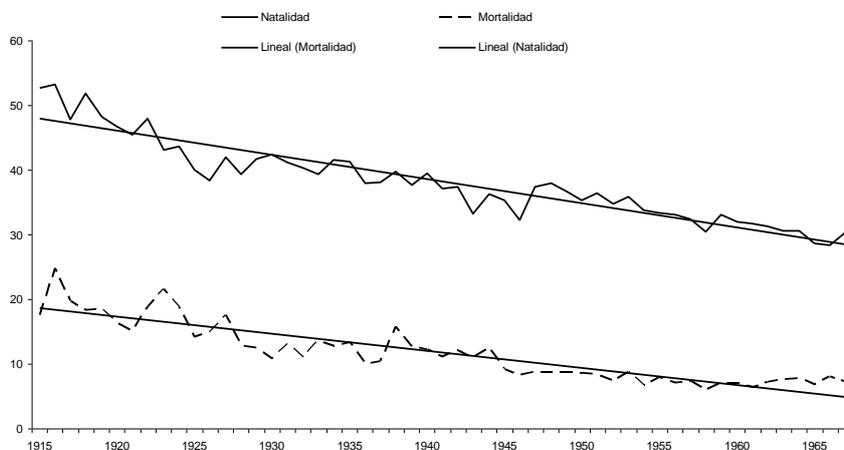
### Gráfico 3e

Evolución de la Tasa Bruta de natalidad y mortalidad.  
Área Sur (1915-1970)



### Gráfico 3f

Evolución de la Tasa Bruta de natalidad y mortalidad.  
Área Centro-Oeste (1915-1970)



Fuentes: estimación propia basada en datos realizados por la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza. (Varios años): *Anuario Estadístico*. Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, Mendoza y *Protocolos Notariales*, Datos no publicados.

Como se muestra en los Gráficos 2, 3e y 3f, el Valle de Uco y el Oasis Sur tuvieron una disminución en su tasa de natalidad pero donde los valores de la tasa de natalidad se mantuvieron por encima del límite propuesto por la teoría de la transición a lo largo de todo el período estudiado.

Por último, como ya se advirtió, entre mediados de la década de 1930 y mediados de la década de siguiente se observa un *amesetamiento* de la tendencia general. Sin embargo, esta tendencia no se observa en el caso del Valle de Uco y en el Oasis Sur y, el caso de las regiones Norte y Este lo que se observa es una recuperación notoria en los niveles de la TBN que hacen revertir la tendencia durante ese período. Si bien no tenemos datos suficientes para identificar por qué se han dado estos procesos diferentes podemos inferir, a partir de los estudios migratorios realizados por Abdala (1986), que ello se produjo por una nueva oleada inmigratoria de países limítrofes hacia estas regiones.<sup>12</sup>

En síntesis, se puede afirmar que las mayores diferencias estuvieron dadas por los ritmos y no por la tendencia en que se dieron en los descensos en la TBN, características similares a las encontradas por Otero (2004) a partir de los promedio provinciales para el total del país. Esto estaría indicando que a mayor grado de desagregación aumentan las posibilidades de encontrar ritmos diferentes entre las regiones, lo que implica establecer procesos demográficos más complejos que los conocidos hasta el presente.

Por otro lado, los valores relativamente bajos del Gran Mendoza coexistieron, temporalmente, con otras áreas (Centro-Oeste, Norte y Sur) que experimentaron niveles por encima del 30%, más próximas a una ser clasificadas como regiones con *natalidad natural*. Como se mencionó anteriormente, una de las características centrales de la economía mendocina en la primera mitad del siglo XX fue el crecimiento del sector primario y, en

---

<sup>12</sup> Estos resultados son compatibles con los datos agregados obtenidos en la dirección de estadísticas e incluidos en el gráfico 1 de este trabajo. Esta entrada de inmigrantes limítrofes estaría asociada a las mayores posibilidades de trabajo que se dio durante el peronismo y los años subsiguientes en el sector primario de la provincia (Rapoport, 2006).

especial, de la vitivinicultura la cual se basó en el trabajo familiar (Cerdá, 2009; Prieto y Choren, 1990). En parte, estas características sobresalientes del modelo productivo explicarían en parte el retraso en el descenso de la tasa de natalidad con relación a la media nacional y, como veremos más adelante, los elevados índices de mortalidad infantil (Pantelides, 1979: 55-60).<sup>13</sup>

A partir de los datos obtenidos es posible conjeturar que las regiones donde más se mantuvo el modelo *familiar tradicional* fue en aquellas donde había una mayor participación del sector rural minifundista, con un uso intensivo de mano de obra familiar, mientras que las regiones más involucradas con el modelo vitivinícola y mejor conectadas con los centros urbanos más importantes del país encabezaron –y *traccionaron*- el proceso de transición demográfica.

También, habría que tener en cuenta en este proceso, la *difusión* de pautas sociodemográficas que pudieron llegar de la mano de la inmigración, más temprano a unas regiones que a otras. En este sentido, podría suponerse que la región Este y el Gran Mendoza –mejor comunicadas con la región central del país por medio del ferrocarril- se aproximaron a los niveles promedios encontrados en la región pampeana, mientras que la región Norte (menos desarrollada y menos conectada) experimentó niveles de natalidad similares a los de su provincia vecina San Juan. En una situación intermedia se ubicarían los Oasis Sur y Oeste los cuales experimentaron procesos muy similares entre sí y tiene como característica común que se conectaron al Oasis Norte (primero el Sur y luego el Oeste) a partir de la llegada del ferrocarril en la primera década del siglo XX. Esto implicó la introducción del modelo vitivinícola y, en el caso del Oasis Sur, fue acompañado por un proceso de colonización que se intensificó a comienzos del siglo XX.

---

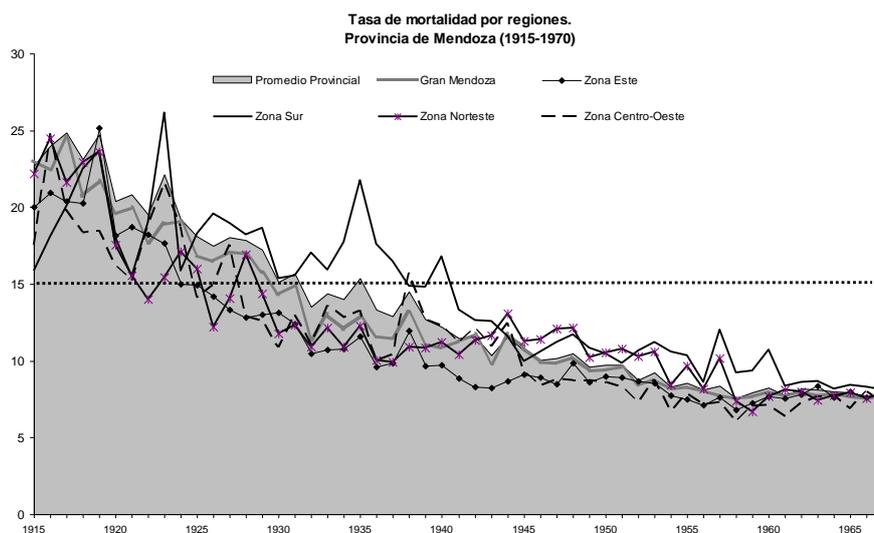
<sup>13</sup> Ortiz De D'Arterio, J. y Caillou, M. (1997: 47-57) llegaron a conclusiones similares para las provincias del Norte Argentino.

Por último, el ritmo en el descenso de la TBN estaría asociada a la estructura de la producción –basada en pequeñas explotaciones familiares- y a procesos de difusión demográfica transmitidas por las migraciones –que a finales del siglo XIX, en su gran mayoría de origen italianos y españoles y, luego, a partir de la década de 1940 eran provenientes de países limítrofes, especialmente de Bolivia y Perú- que llegaron de forma muy dispar a las diferentes regiones de la provincia (Abdala, 1986).

### *Mortalidad*

Como vimos en el Gráfico 1 la tendencia de la mortalidad en la provincia se acercó más a la media nacional aunque, también, con algunos años de retraso. Como indicara Otero (2004: 85-89) la TBM para el total del país en 1914 había descendido por debajo del 15% mientras que la provincia de Mendoza recién alcanzó ese valor en la década de 1930. La mayor diferencia que se observa entre la TBM y la TBN en la provincia con relación a los promedios nacionales es la homogeneidad subregional que experimentó la primera en relación a la segunda a lo largo de todo el período.

**Gráfico 4**



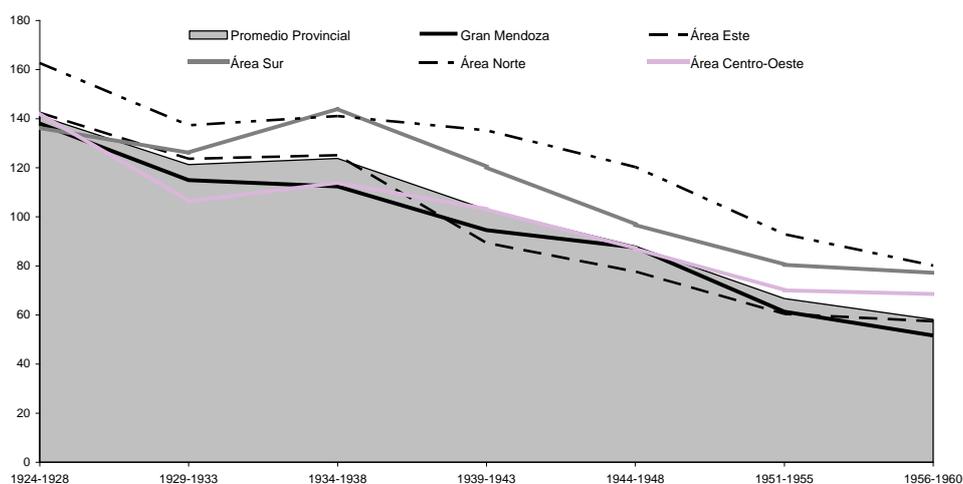
Fuente: estimación propia basada en datos extraídos de Provincia de Mendoza Ministerio de Economía, Obras Públicas y Riego (1943: Vol. IV, N° 12; 1946: Vol. V, N° 9) y de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza. (Varios años): *Anuario Estadístico*. Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, Mendoza y *Protocolos Notariales*, Datos no publicados.

En efecto, si analizamos los datos desagregados por departamento, nos encontramos que la Ciudad de Mendoza y, a partir de la década de 1920, el Oasis Sur son las regiones que muestran un mayor tasas de mortalidad. Estos valores disminuyen sensiblemente hacia la segunda mitad de la década del 1930 producto de una mayor difusión de las medidas sanitarias y hospitalarias en todo el territorio. Ahora bien, cuando descomponemos la mortalidad por tramos de edad, se observa que la mortalidad infantil –en menores de 1 año de edad- explica, en gran medida, la evolución de la mortalidad.

Si bien sólo se ha obtenido datos fragmentados de defunciones de menores de un año por departamento para el período 1924-1961, se puede observar una tendencia decreciente aunque con valores diferentes entre las regiones. Debe destacarse que en este período la tasa de mortalidad infantil promedio de la provincia pasa de 131‰ a 49‰. En el gráfico 5 se muestra que los valores más elevados se dieron en la región Norte, seguida por los Oasis Sur y Centro-Oeste, para llegar a la región Este y el Gran Mendoza con los niveles más bajos de toda la provincia.

**Gráfico 5**

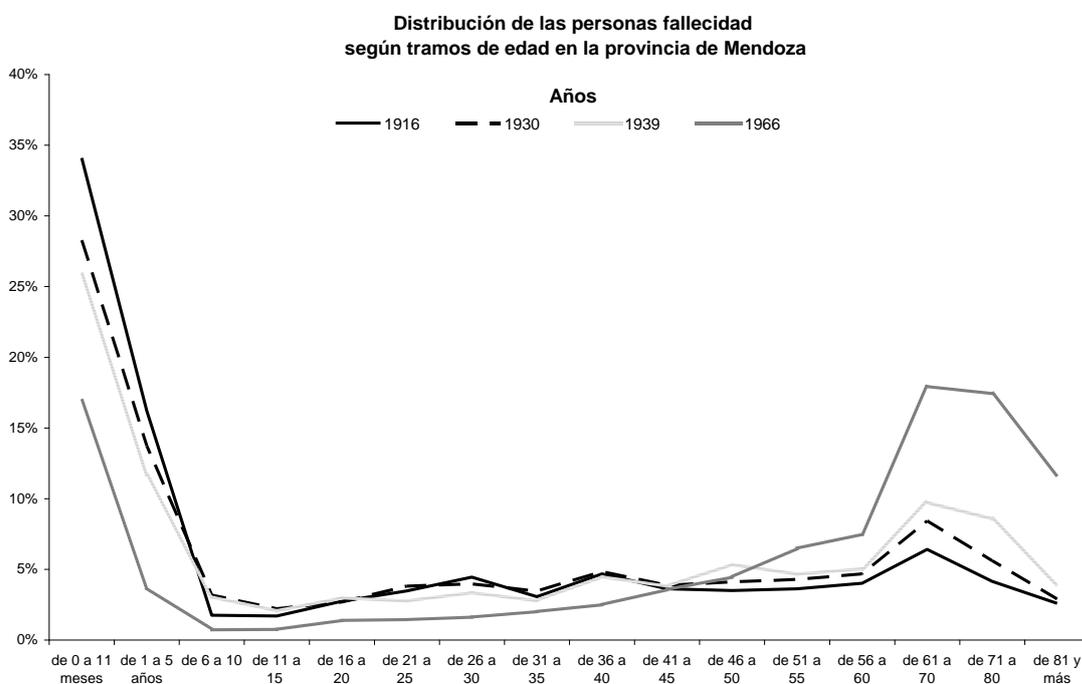
Promedio quinquenal de mortalidad infantil cada mil habitantes por áreas en la provincia de Mendoza. 1924-1960



Fuente: estimación propia en base a datos de los Protocolos Notariales de la Dirección Estadística de la provincia de Mendoza, estos datos no están publicados. Datos de los años 1949 y 1950 no fueron incorporados por encontrarse incompletos.

Ahora, cuando se compara la mortalidad por tramos de edad para los años 1916, 1928, 1929, 1939 y 1966 se pueden observar que la mortalidad infantil siguió siendo elevada hasta mediados del siglo pasado, mejorando de forma sensible luego de esta fecha (Gráfico 6). Una de las respuestas posibles a la elevada mortalidad infantil estaría dada por las llamadas “causas evitables” de defunción, como por ejemplo: las enfermedades infecciosas y parasitarias, las enfermedades del aparato respiratorio o las enfermedades asociadas al aparato digestivo. El conjunto de estas enfermedades explican más del 50% del total de fallecidos en la provincia, seguidas por otras causas de muerte como las enfermedades degenerativas, accidentes y violencias y, por último, por dolencias cardíacas. Como mencionó el diario Los Andes “Mendoza ocupa [a mediados de la década de 1930] el segundo lugar en el país en mortalidad por casos de difteria, con un índice del 46,6 por mil, aventajado por San Juan, con el 51,6 por mil y seguido por San Luís” (Los Andes, 1982: 107).

**Gráfico 6**



Fuente: Estimación propia en base a datos publicados en Provincia de Mendoza, Instituto Técnico de Investigaciones y Organización Económica de la Producción (1939: Vol. 1, N° 1) y Provincia de Mendoza, Dirección de Estadísticas de Mendoza, *Protocolos Notariales*, datos no publicados.

Si bien no tenemos certezas sobre el impacto que tuvieron estas causales de muerte por grupo etario, se puede presumir que el primer grupo de enfermedades -“causas evitables”- debió afectar con mayor intensidad a los menores ya que, en general, son más propensos a contraerlas y morir por este tipo de enfermedades. Por otro lado, generalmente, éstas están asociadas a deficientes condiciones sanitarias, de vivienda y salubridad que, al decir de los estudios médicos de la época, no necesitaban de grandes inversiones por parte del Estado para mejorar la situación preocupante en la cual se encontraba la provincia. Además, para la década de 1940, ya eran conocidas algunas formas de curación y vacunas que prevenían dichas enfermedades y estaban altamente difundidas en otras regiones del país (Maurin Navarro, 1945). Estos datos estarían indicando un alto grado de ineficiencia del sistema de salud y sanitario para combatirlos así como, también, una distribución desigual de los bienes (Suárez Ojeda, Ageitos, y Yunes, 1991).

En síntesis, como se ha mostrado, al mismo tiempo que la tasa bruta de mortalidad decrecía y la esperanza de vida aumentaba, el peso proporcional de los menores en el total de las defunciones seguía siendo elevado. Según Ortiz De D'Arterio y Caillou (1997: 66) “Este grupo [el de menores a cinco años] considerado como el de mayor riesgo ante la muerte es el que mejor refleja el desarrollo económico y social de una región así como su estado de salud”.

#### **4. Conclusiones**

El análisis realizado sobre las diferentes variables demográficas en la provincia de Mendoza permite observar cómo los procesos transicionales se hacen más complejos en la medida en que los diferentes indicadores pueden ser desagregados y relacionados con algunos aspectos del desarrollo económico local. Podemos decir que todas las variables analizadas muestran tendencias similares al promedio del país pero con un ritmo diferente y con una heterogeneidad intra-regional (especialmente, en el caso de la tasa de natalidad) que difiere

con la tendencia observada a nivel nacional. Esta característica no se observó en el caso de la mortalidad, variable que mostró una composición mucho más homogénea entre las subregiones y un ritmo constante a lo largo de todo el período estudiado.

Al parecer, en muchas de las regiones de la provincia (especialmente, la región Norte y el Valle de Uco), la caída de la mortalidad se dio con una tasa de natalidad elevada lo que permitiría asociar su evolución demográfica al *modelo de transición demográfico latinoamericano* (caracterizada alta natalidad y alta mortalidad y donde el descenso de las variables es menos pronunciado) que al modelo propuesto para Argentina, donde la mortalidad y la natalidad descendieron de forma sistemática y conjunta entre finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Por otro lado, los altos niveles de natalidad en toda la provincia podrían estar asociados a una *racionalidad* vinculada a las necesidades de mantener los niveles de subsistencia de las familias campesinas, circunstancia que alejaría a la provincia de las “sociedades modernas”, tal como surge de algunas lecturas esquemáticas de la teoría de la transición. Desde nuestra perspectiva, estos niveles elevados de natalidad no implicarían un retraso de la sociedad sino un tipo de racionalidad diferente asociada a las necesidades económicas y de supervivencia de las familias campesinas. Un pequeño productor que vive del trabajo de su familia requiere de un número mínimo de miembros que le permita la reproducción económica y ello explicaría, en parte, los niveles de natalidad encontrados en la provincia y el lento proceso de descenso de la fecundidad mostrada en otras investigaciones (Pantelides, 1979 y Torrado, 1999).

Como sintetizamos al comienzo de este artículo, la estructura productiva de la provincia se basó en pequeñas unidades de producción y en el trabajo familiar de sus ocupantes. Ésta fue una de las características fundamentales de la región y de la producción

vitivinícola (pero, también, la frutícola y la hortícola) que estuvieron fuertemente arraigadas en la provincia de Mendoza.<sup>14</sup>

Finalmente, en la medida en que las fuentes existan en forma desagregada para otras provincias es esperable que el mapa de los indicadores demográficos sea más completo que el actual, lo que permitiría tener una visión más compleja de los procesos sociodemográficos ocurridos a lo largo y ancho del territorio Argentino. Por otro lado, esto permitiría minimizar los sesgos que impone la estructura de los datos a partir de la utilización de la provincia como unidad de análisis que impide la comparación entre procesos locales más cercanos y divide de forma arbitraria a regiones socioeconómicas próximas por la imposición de los límites geopolíticos. Un análisis a partir de los datos desagregados por departamento no soluciona el problema por completo pero permite realizar un análisis diferente a partir de una redefinición de las regiones.

## Fuentes y bibliografía

### FUENTES

- Argentina (1872): *Primer Censo Nacional de población 1869*, Buenos Aires.
- (1895-1898): *Segundo Censo Nacional de población 1895*, Buenos Aires.
- (1916): *Tercer Censo Nacional de población 1914*, Buenos Aires.
- (1947): *IV Censo Escolar de la Nación. Correspondiente a 1943*, Buenos Aires.
- (s.f.): *Cuarto Censo Nacional de población 1947*, editorial Guillermo Kraft Ltda., Buenos Aires.
- (1960): *Censo Nacional de población, 1960*, Buenos Aires.
- (1970): *Censo Nacional de población, 1970*, Buenos Aires.
- Provincia de Mendoza, Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza. (Varios años): *Anuario Estadístico*. Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, Mendoza.
- (1935) *Digesto Municipal de la Capital. Recopilación de leyes, ordenanzas y decretos hasta febrero de 1935*, Impresores BEST, Mendoza.
- (1910): *Censo Provincial de Población. Año 1909*, Mendoza.
- (1979): *Registro Oficial 1875-1878*, Mendoza.

---

<sup>14</sup> Otros trabajos que han sostenido hipótesis similares fueron Prieto y Choren (1990; 1994); Richard-Jorba (2002) y Cerdá (2006).

— (Varios años): *Protocolos Notariales*, Datos no publicados.

Provincia de Mendoza, Instituto Técnico de Investigaciones y Organización Económica de la Producción (1939, 1940): *Economía y finanzas de Mendoza*, revista del Instituto Técnico de Investigaciones y Organización Económica de la Producción, Mendoza.

Provincia de Mendoza, Ministerio de Economía, Obras Públicas y Riego (Varios Años): *Boletín Informativo del Instituto Técnico de Investigaciones y Orientación Económica de la Provincia*, Ministerio de Economía, Obras Públicas y Riego, Mendoza.

## BIBLIOGRAFÍA

ABDALA, F. (1986): “El proceso migratorio mendocino en las últimas décadas”, *Cuadernos del CENEP*, N° 37, CENEP, Buenos Aires.

BALÁN, J. (1979): *Urbanización regional y producción agraria en Argentina Un análisis comparativo*, CEDES, Buenos Aires.

BALÁN, J. y LÓPEZ, N. (1977) “Burguesía y gobiernos provinciales en la Argentina. La Política impositiva de Tucumán y Mendoza entre 1874 y 1914”, en *Desarrollo Económico*, Número 67, IDES, Buenos Aires.

BARRIOS DE VILLANUEVA, P. (2007): *Empresarios vitivinícolas y estado en tiempos de crisis y de expansión económica. Mendoza, 1900-1912*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

BOLSI, A. (1997): *Problemas poblacionales del Noroeste argentino*. Instituto de Estudios Geográficos, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

BOLSI, A. y ORTIZ de D'ARTERIO, P. (2001): “Población y azúcar en el Noroeste argentino. Mortalidad infantil y transición demográfica durante el siglo XX”, en *Instituto de Estudios Geográficos*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

BRAGONI, B. (2004a): “La Mendoza criolla. Economía, sociedad y política (1820-1880)”. ROIG, A.; LACOSTE, P. y SATLARI, M. (comp.) *Mendoza a través de su historia*, editorial Andino Sur. Mendoza.

— (2004b): “La vitivinicultura en Mendoza: implicancias sociales y culturales (1561-2003)”, en ROIG, A.; LACOSTE, P. y SATLARI, M. (2004): *Mendoza, Cultura y Economía*, editorial Andina Sur Colección Cono Sur. Mendoza.

CELTON, D y RIBOTTA, B. (2004): “Las desigualdades regionales en la mortalidad infantil de Argentina. Niveles y tendencias durante el siglo XX”, Trabajo presentado en el *I° congreso de la Asociación Latino-Americana de Población*, realizado en Caxambú, Brasil, del 18 al 20 de septiembre de 2004.

CERDÁ, J. (2006): “Mercado de trabajo y condiciones de vida en Mendoza a comienzos del siglo XX”, en *Revista Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*. N° 12, primer semestre, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

— (2008): “El trabajo agrícola en dos épocas diferentes de modernización. La vitivinicultura mendocina entre 1900-2000”, Balsa, Javier, Graciela Mateo y María Silvia Ospital (Compiladores), *Pasado y presente en el agro argentino*, editorial Lumiere, Buenos Aires.

— (2009): “El trabajo infantil en la agricultura mendocina. Un ejercicio comparativo”, Cerdá, Juan Manuel y Talía Violeta Gutiérrez (compiladores) *Trabajo agrícola. Una problemática vigente en la Argentina*, editorial CICCUS, Buenos Aires.

CONI, E. (1897): *Saneamiento de la provincia de Mendoza*, ed. CONI & hijos, Buenos Aires.

LATTES, A. (1975): “El crecimiento e la población y sus componentes demográficos entre 1870 y 1970”, en RECCHINI, Z. Y LATTES, A. (Comp.), *La población de la Argentina*, CRICRED-INDEC, Buenos Aires.

LEMONS, J. (1887): *Higienización y demografía en Mendoza*. Buenos Aires, Peuser.

- LOS ANDES (1982): *Cien años de vida mendocina. Centenario del Diario Los Andes, 1882-1982*. Ed. Diario Los Andes, Mendoza.
- MASSÉ, G. (2001): “La población”, en *Nueva historia de la Nación Argentina*, tomo 7, editorial Planeta, Buenos Aires.
- MAURIN NAVARRO, J. (1945): *Introducción a la higiene social de cuyo*, Comisión Nacional de Cultura, Buenos Aires.
- MOLINA CABRERA, O. (1976): “Las transformaciones demográficas en la región cuyana y el desarrollo de la economía durante el período 1810-1970”, en *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Cuyo – Centro de Estudios Interdisciplinarios de Fronteras Argentinas (CEIFAR)*, Mendoza.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAD (1978): *Factores determinantes y consecuencias de la tendencia demográfica*, PNUD, New York.
- ORTIZ DE D'ARTERIO, J. Y CAILLOU, M. (1997): “Una primera aproximación al estudios del crecimiento natutal, 1910-1092”, en BOLSI, A. (1997): *Problemas poblacionales del Noroeste argentino*. Instituto de Estudios Geográficos, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- OTERO, H. (2004): “La transición demográfica Argentina a debate. Una perspectiva espacial de las explicaciones ideacionales, económicas y político-institucionales” en OTERO, H. (Director) *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX- XX*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- PANTELIDES, E. (1979): *Evolución de la fecundidad en la Argentina*, CELADE, Santiago de Chile.
- (1983): “La transición demográfica argentina: un modelo no ortodoxo”, *Desarrollo Económico*, Vol 22, N° 88, IDES, Buenos Aires.
- (1990): “Un siglo y cuarto de fecundidad Argentina: 1869 al presente”, en *International union for the scientific study of population. Seminar on Fertility Transition in Latin American*, realizado entre el 3 y el 6 de abril de 1990, Buenos Aires.
- PÉREZ ROMAGNOLI, E (1996): “Contribuciones para una geografía histórica de Mendoza: industrias inducidas por la fabricación de vino entre 1880 y 1930”, en *Revista de estudios regionales*, número 15/16, CEIDER-UNCuyo, Mendoza.
- (1998): “Constitución de industrias derivadas de la vitivinicultura en Argentina. Una comparación aproximativa entre Mendoza y San Juan (1885-1920)”, en *Boletín de Estudios Geográficos*, N° 94, Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, Mendoza.
- PRIETO, M. y CHOREN, S. (1990): "Trabajo y comportamientos familiares en una ciudad finisecular. Mendoza 1890-1900", en *XAMA*, publicación de la Unidad de Antropología del CRICyT, Mendoza.
- (1994): “El trabajo familiar en el contexto rural de Mendoza a fines del siglo XIX”; en *XAMA*, publicación de la Unidad de Antropología, CRICyT; Mendoza.
- RAPOPORT, M (2006): *Historia Económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, editorial Ariel, Buenos Aires.
- RECCHINI, Z. Y LATTES, A. (Comp.) (1974): *La población de la Argentina*, CRICRED-INDEC, Buenos Aires.
- RICHARD-JORBA, R. (1998): *Poder, Economía y espacio en Mendoza. 1850-1900. Del comercio ganadero a la agroindustria vitivinícola*. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza.
- (2000): “Modelos vitivinícolas en Mendoza (Argentina): desarrollo y transformación en un período secular, 1870-2000”. *Historia económica & historia de empresas*. Año III, N° 1.

- (2002): “El mercado de trabajo rural en Mendoza. Un panorama sobre su formación y funcionamiento entre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Coacción, regulaciones y trabajo libre”, en *Población y Sociedad*, N° 8-9, Tucumán.
- (2006): “Transición económica y geográfica”, en RICHARD-JORBA, R. *et. al.* (2006): *La región vitivinícola argentina. Transformaciones del territorio, la economía y la sociedad. 1870-1914*, editorial Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- RICHARD-JORBA, R.; PÉREZ ROMAGNOLI, E.; BARRIO, P. Y SANJURJO, I. (2006): *La región vitivinícola argentina. Transformaciones del territorio, la economía y la sociedad. 1870-1914*, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- ROTHMAN, A. (1973): “La Fecundidad en la Argentina 1869 y 1970”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 12, N° 48, IDES, Buenos Aires.
- SALAS, J. (1889): *Breve Consideraciones Higiénicas sobre la Ciudad de Mendoza*. Imprenta de M. Biedma, Buenos Aires.
- SANJURJO De DRIOLLET, I. (2006): “Frontera indígena y colonias agrícolas en el sur de Mendoza entre 1854 y 1916”, RICHARD-JORBA, R. *et. al.* (2006): *La Región vitivinícola argentina...*, *op. cit.*
- SUÁREZ OJEDA, E.; AGEITOS, M. y YUNES, J. (1991): “Algunas reflexiones en relación con la mortalidad infantil en América Latina”, en *Revista Integración Latinoamericana*, N° 164, enero-febrero.
- SOMOZA, J. (1973): “La mortalidad en la Argentina entre 1869 y 1970”, *Desarrollo Económico*, Vol. 12, N° 48, enero-marzo 1973, IDES, Buenos Aires.
- TRIFIRÓ, M. y ARBOIT, L. (s/d): *Evolución y características de la población en las provincias de Mendoza y San Juan*, UNCuyo—Universidad Nacional de Málaga.
- TORRADO, S. (1993): *Procreación en la Argentina. Hechos e ideas*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- (1999): “Transición de la familia en la Argentina, 1870-1995”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 39, N° 154, julio-septiembre, IDES, Buenos Aires.
- (2003): *Historia de la familia en la Argentina moderna. 1870-2000*, Ediciones de la flor, Buenos Aires.